

(USA) se publicó luego esta obra colectiva sobre la filosofía kantiana de la religión, en la que participan entre otros Allen W. Wood (Cornell University), Nicholas P. Wolterstorff (Yale University), Joseph Runzo (Chapman College) y Philip J. Rossi (Marquette University), entre otros.

Wood, retractándose de una postura defendida en libros anteriores, sostiene que el deísmo kantiano basado en la «fe moral» en Dios carece de justificación apropiada. Él mantiene que dicha justificación —de acuerdo con la teoría evidencialista de Clifford— sólo puede ser una estricta evidencia; por lo tanto, concluye que la fe kantiana en Dios es moralmente corrupta. Por otra parte, se adhiere a la postura kantiana de rechazar una cercanía del hombre a Dios mediante la revelación, pues entiende que ello iría en contra de la autonomía humana y sería —desde el punto de vista de un deísta— algo «blasfemo».

Runzo, en diálogo con Wood, mantiene que el énfasis kantiano en la racionalidad como esencia de la religión va en detrimento de elementos esenciales de la religiosidad, tal como se presenta ante nuestra experiencia. Por otra parte, entiende que Kant no fue evidencialista, al admitir que la religión revelada tiene cierta función en el desarrollo religioso de la humanidad. La postura racionalista de Kant contrapesaría ciertos fideísmos protestantes.

Wolterstorff, por su parte, subraya las incoherencias que encuentra en la teoría kantiana del perdón de los pecados. Otros colaboradores afrontan el problema del mal, de la expiación, de la redención, la teoría de la fe mantenida por una comunidad, la unidad entre naturaleza y libertad, el misterio de la inmortalidad y la identidad fundamental de la razón en todos los hombres.

Indudablemente todas estas reflexiones servirán para introducir al lector en los conceptos fundamentales de la filosofía kantiana de la religión y en las cuestiones de la misma que hoy resultan objeto de discusión. Hay que advertir que, como viene siendo costumbre, estos estudios kantianos se mantienen a un nivel de interpretación meramente histórica, es decir, evitan cuidadosamente filosofar sobre la religiosidad y la fe cristiana tal como son realmente, limitándose a explicar tentativamente lo que Kant quería o no decir y criticando la consistencia de sus posturas en materia de filosofía de la religión. Ahora bien, si esta autolimitación es legítima y quizás metodológicamente necesaria, no por ello deja de ser una traición al espíritu de la filosofía y a las advertencias del mismo Kant. En efecto, éste, al igual que los grandes pensadores del pasado y de la edad contemporánea, nunca permitió que la curiosidad histórica le distrajera en cuestiones importantes de la tarea de enfrentarse directamente con los problemas perennes.

J. M. Odero

Frank O'FARRELL, S. J., *Per leggere la «Critica della Ragione pratica» di Kant*, Pontificia Università Gregoriana, Roma 1990, XIII + 200 pp., 15 x 21.

Tras publicar un libro similar dedicado a la «Crítica de la razón pura» de Kant, el Autor emprende la tarea de reunir una antología de textos kantianos extraídos de su «Crítica de la razón práctica», con la novedad de que dichos textos van precedidos de unas preguntas formuladas por el Autor. El resultado es así una especie de *catecismo* filosófico útil para el propósito que el Autor se propone: aprender a filosofar con Kant.

La obra viene precedida de una breve Introducción y concluye con la proposición de algunos puntos críticos acerca de la doctrina kantiana.

En suma, se trata de un instrumento idóneo para llevar a cabo Seminarios de introducción al pensamiento filosófico en general o a la filosofía kantiana en particular.

J. M. Odero

M. MAESSCHACK, *L'anthropologie politique et religieuse de Schelling*, L'Institut Supérieur de Philosophie, Louvain-la-Neuve 1991, 231 pp., 13,5 x 20.

El Autor está ya muy familiarizado con el pensamiento del gran filósofo del Idealismo alemán, pues en 1989 había publicado otra monografía sobre las relaciones que median entre filosofía y revelación dentro del pensamiento de Schelling.

Ahora el tema estudiado, aunque también se desenvuelve en el ámbito de las relaciones entre el pensamiento filosófico y el religioso, se ciñe al tema concreto de la visión del hombre schellingiana. Además se adopta un punto de vista no ya genético, sino sistemático.

La antropología filosófica tiene en Schelling una finalidad política: definir los rasgos de un Estado donde la libertad humana se desarrolla en comunidad constituida según Derecho; la religión debe ser la revelación del movimiento del espíritu que regenera el mundo e ilumina lo más íntimo de las almas. La clave de su antropología es, pues, el concepto de libertad, entendida como liberación de la conciencia. Schelling, frente a Fichte y Hegel, entiende esta liberación principalmente como una *liberación interior* del espíritu, que se apoya en la cultura, sobre todo en la moral y en la religión. El Estado no es sino una base material contingente que

debe poner las condiciones de dicha liberación.

El Autor divide su estudio en dos partes. En la primera («Antropología política») analiza los fundamentos antropológicos del Estado, acabando por determinar cuáles deben ser las relaciones entre Iglesia y Estado. En la segunda («Antropología religiosa») se detiene a estudiar el concepto de filosofía narrativa, así como las relaciones entre filosofía, mística, mitología y revelación. Crítico frente a la posibilidad de una teología natural, pero también reacio en aceptar el agnosticismo kantiano, Schelling se decanta por un análisis atento de la *positividad* de la revelación, que acepta la absoluta libertad de Dios para manifestarse en la historia de la humanidad, sobre todo en el acontecimiento que es Cristo.

Esta obra es sin duda un estudio histórico valioso, como lo fue la anterior. El Autor confronta el pensamiento de Schelling con otros sistemas filosóficos de su época, pero también con reflexiones filosóficas y teológicas contemporáneas (sobre todo de signo protestante). Sin embargo, quizá su entusiasmo por el gran pensador alemán o la autolimitación histórica que se impone en su trabajo no le llevan a concluir en una crítica profunda de las deficiencias teológicas de los planteamientos schellingianos.

J. M. Odero

John WALKER (ed.), *Thought and Faith in the Philosophy of Hegel*, («International Archives of the History of Ideas», 121), Kluwer Academic, Dordrecht 1991, XI + 190 pp., 16,5 x 24,5.

Este libro se origina a partir de un simposio sobre el tema que tuvo lugar en Oxford durante el año 1987. Como otras reuniones semejantes convocadas en países